



Kenise Lainé, miembro de la Organisation pour l'Epanouissement de la Femme Haïtienne, una asociación de Oxfam America et una de las primeras en probar el método del sistema intensivo de ricultura en el valle de Artibonite. © 2011 Brett Eloff/Oxfam América

SEMBRAR AHORA (2ª EDICIÓN)

Revitalizar la agricultura para la reconstrucción y el desarrollo de Haití

La agricultura en Haití ha sufrido tres décadas de crisis y abandono institucional. Sin embargo, casi el 60 por ciento de los haitianos vive en zonas rurales y depende de la agricultura para su subsistencia.

Por esa razón, la agricultura debe jugar un papel central en la reconstrucción post-terremoto. Sin embargo, los planes y programas del gobierno haitiano y de la comunidad internacional han demostrado ser insuficientes para revitalizar el sector y mejorar las condiciones de los pequeños agricultores, y no han reconocido el papel importante de las mujeres en la agricultura.

El gobierno haitiano y los principales actores de la agricultura deben de priorizar el desarrollo agrícola, poniendo mayor énfasis en programas a largo plazo para ayudar a los haitianos a volver sobre sus pies y mejorar sus condiciones de vida con dignidad.

RESUMEN

El devastador seísmo que sacudió Haití en 2010 contribuyó a agravar la pobreza y los problemas de desarrollo del país, empeorando al mismo tiempo las condiciones de vida de la población haitiana. Hubo más de 250.000 muertos y 300.000 heridos. La catástrofe paralizó la economía, causó pérdidas valoradas en casi el 120 % del producto interior bruto (PIB). Sin embargo, se prevé que la tasa de crecimiento económico alcance una cifra de entre el 7 y el 9 % en 2012¹, en gran parte gracias a los esfuerzos de reconstrucción. La población rural ha pasado del millón y medio a 390.000 personas (según las estadísticas publicadas en junio de 2012 por la Organización Internacional para las Migraciones)² y se ha reforzado la capacidad de respuesta ante los desastres.

A pesar de todo, para los productores y productoras hoy es cada vez más difícil vivir de su trabajo y satisfacer sus necesidades y las de sus familias. En efecto, la política agrícola de liberalización del mercado aplicada por el antiguo presidente Jean-Claude Duvalier en 1983, apoyada en mayor o menor grado por sus sucesores, ha contribuido enormemente al declive de la producción agrícola, a la caída de la exportación, a la explosión de la importación de alimentos básicos, a la reducción del apoyo a la producción de alimentos de base y a una disminución de la inversión pública y de la asistencia técnica. Este fenómeno se ha traducido en un descenso de la productividad, de la producción nacional y de los ingresos agrícolas. Además, la inseguridad en la propiedad de la tierra vivida por los agricultores y la creciente dependencia de los productos importados y de la ayuda alimentaria vienen a completar este cuadro ya de por sí sombrío de desafíos a los que se enfrenta el sector.

Sin embargo, más del 90% de las personas encuestadas en este informe, que abarca todos los sectores (gobierno haitiano, comunidad internacional y organizaciones de la sociedad civil haitiana), siguen afirmando que la agricultura constituye el principal sector de producción del país.

Pero los enfoques preconizados actualmente para favorecer el desarrollo agrícola en Haití son problemáticos. El desafío más grande reside, por una parte, en la no aplicación de una política agrícola que responda a las necesidades reales, con la insuficiencia de fondos asignados al sector agrícola y, por otra parte, en una metodología que favorece el enfoque de proyectos frente al enfoque de programas de desarrollo. Así, un enfoque de programas buscaría la organización y el desarrollo del sector a largo plazo y podría tener, en la medida en que el Estado de Haití demuestre un liderazgo responsable, impactos positivos. En cambio, el enfoque por proyectos sólo tiene un efecto paliativo sobre el sector, pero no aporta soluciones duraderas a los diferentes problemas existentes.

Los esfuerzos realizados tanto por parte de los donantes como por el gobierno de Haití son considerables pero es necesario un aumento que

se traduzca en inversiones reales y un marco más adecuado para el sector agrícola.

Así, dentro del marco de la puesta en marcha del Programa nacional de inversión agrícola (PNIA) y conforme al principio de apropiación de la eficacia de la ayuda, los donantes deberían proseguir apoyando los planes nacionales elaborados en colaboración con los ciudadanos.

A pesar de que presenta ciertas debilidades desde el momento mismo de su constitución, el PNIA ofrece la posibilidad de dinamizar el sector agrícola, el cual necesita recursos suplementarios para reforzar y democratizar, entre otros, los accesos a los servicios, a los insumos agrícolas y a las infraestructuras. Estas últimas constituyen las principales palancas de cambio para lograr mejorar la productividad, la producción nacional y la calidad de vida de los agricultores, lo que permitirá el aumento de sus ingresos. El gobierno de Haití y los donantes deben adoptar medidas para garantizar la eficacia de la puesta en práctica del PNIA.

El gobierno deberá, además:

- Hacer del PNIA su caballo de batalla y adoptar las medidas adecuadas para garantizar su puesta en práctica;
- Establecer una coherencia entre la iniciativa presidencial contra el hambre ("*Aba grangou*") y la política agrícola derivada del PNIA, bajo los auspicios del Ministerio de Agricultura;
- Reforzar las estructuras descentralizadas, es decir, los polos locales de representación gubernamentales como la Dirección Departamental Agrícola (DDA) y la Oficina Agrícola Comunal o *Bureau agricole communal* (BCA, por sus siglas en francés), a fin de coordinar mejor sus acciones y de poner en práctica las grandes orientaciones de la política agrícola sobre el terreno;
- Dar prioridad al modelo de desarrollo local, como está previsto en la Constitución de 1987 e instaurar una ley marco que permita la operatividad del proceso de descentralización y de desconcentración de los servicios del Estado para el conjunto de las colectividades territoriales a fin de planificar y gestionar mejor las iniciativas locales de desarrollo agrícola;
- Intensificar la política agraria de modo que se garantice el sistema catastral de propiedad de la tierra. El sistema judicial haitiano debe funcionar en las lenguas oficiales, a saber el francés y el criollo, y proporcionar una asistencia jurídica a los campesinos en la resolución de los conflictos por la tierra;
- Establecer mecanismos de refuerzo para que las organizaciones de productores agrícolas puedan hacer valer sus derechos en las negociaciones que les afecten, sobre todo para establecer una política comercial que tenga en cuenta a la vez a los agricultores y a los consumidores.
- Valorar el papel de las mujeres en la comercialización de los insumos y de los productos en el seno de la política agrícola. Igualmente, la división del trabajo entre los sexos debe estar en el centro de la política agrícola a fin de promover la justicia entre hombres y mujeres³;

- Promover la agro-ecología, que necesita más insumos externos y al mismo tiempo subvencionar los abonos (que (sin llegar a ser gratuitos) resulten accesibles a los productores y productoras agrícolas sobre el conjunto del territorio nacional a un precio asequible para evitar las sospechas de corrupción respecto de aquellos que garantizan la distribución;
- Revalorizar las explotaciones agrícolas, sobre todo aquellas no explotadas por sus propietarios y reforzar las capacidades de las granjas agrícolas en todo el país para hacer progresar el sector, mediante la investigación y la experimentación;
- Dar prioridad al enfoque de programas dentro de la puesta en práctica de su política agrícola a largo plazo. Debe centrarse la atención en el emprendedor agrícola (agro-industria) y en los servicios desconcentrados (creación de empleo, educación, salud y otros) para favorecer el desarrollo agrícola y frenar el éxodo rural;
- Instaurar en todas las escuelas del territorio nacional un servicio cívico que contribuya a la reforestación del país, a la protección de los suelos y de las cuencas y a incrementar la sensibilización hacia la protección del medioambiente;
- Favorecer el crecimiento de la producción dentro de la política agrícola y establecer progresivamente tarifas arancelarias para proteger a los productores y productoras haitianos.

•

Los donantes deberán:

- Trabajar en el refuerzo de la sociedad civil integrando las organizaciones locales en el diseño y la ejecución de los programas. Esto contribuirá a establecer organizaciones de la sociedad civil fuertes que estén en condiciones de exigir la eficacia y la eficiencia de los programas y que sean capaces de garantizar su seguimiento a largo plazo;
- Trabajar en el refuerzo de los Ministerios de agricultura y de medioambiente para que puedan liderar el sector agrícola;
- Seguir dando prioridad a la seguridad alimentaria y a la buena gobernanza dentro de la agricultura y de las políticas de ayuda al desarrollo, alineando a éstas con las estrategias del PNIA y proporcionando los medios financieros para su puesta en práctica;
- Establecer un mecanismo de seguimiento que permita no solamente evaluar la eficacia de su ayuda, sino también el respeto a los compromisos adoptados en Punta Cana respecto del PNIA;
- Hacer hincapié en la financiación de la compra de la ayuda alimentaria a nivel local, teniendo en cuenta la realidad de los mercados locales;
- Garantizar la coherencia entre las políticas de la ayuda y las políticas comerciales;
- Modificar las subvenciones al arroz en los países exportadores implicados, con el fin de eliminar las prácticas de *dumping* que perjudican a los productos haitianos.

Las ONG deben:

- Invertir más en el refuerzo de las organizaciones de la sociedad civil para que puedan influir en los diversos actores implicados en la problemática del sector agrícola;
- Poner el acento sobre la justicia entre las mujeres y hombres, de modo que se reduzcan las desigualdades sociales flagrantes del país;
- Establecer una colaboración con las universidades nacionales para promover la investigación y asegurar su aplicación al sector agrícola;
- Sensibilizar a todos los actores del sector sobre la protección del medio ambiente y la adaptación al cambio climático.

NOTAS

¹ CONILLE, Gary. *Déclaration de politique générale du Premier Ministre devant l'Assemblée générale au Parlement haïtien*, octubre de 2011.

² <http://iomhaitidataportal.info/dtm/>

³ Igualdad y paridad totales entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida. Sitúa la labor por la igualdad de los sexos dentro del contexto de un enfoque basado en los derechos, Tiene como resultado la participación de las mujeres, conjuntamente y en plano de igualdad con los hombres, en la definición de las políticas, de las estructuras y de las decisiones que afectan a sus vidas y a la sociedad en su conjunto, en función de sus intereses y de sus prioridades en tanto que mujeres. Introduce una perspectiva de género dentro de la definición y aplicación de los derechos civiles, políticos económicos y sociales.

© Oxfam Internacional octubre 2012

Este documento ha sido escrito por Tonny Joseph. Oxfam agradece la colaboración de Gabriela Alcaraz, Angela Bruce-Raeburn, Constantino Cassabuenas, Peleg Charles, Marc Cohen, Amélie Gauthier, Maura Hart, Lina Holguin, Christine Laliberté, Philippe Mathieu, Jon Mazliah, Yasmine Shamsie, Francisco Yermo, y muchos otros compañeros de Oxfam en Haití, Quebec, los Estados Unidos, y España en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-185-4 en octubre 2012.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 92 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Intermon Oxfam (www.intermonoxfam.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Para más información, escribir a cualquiera de las organizaciones o ir a www.oxfam.org. Email: advocacy@oxfaminternational.org

